

La participación política estudiantil en la formación docente

Entre la profundización de la cultura digital y la construcción de posicionamientos político-pedagógicos

María Lourdes Juanes
UNLP – ISFDyT N° 9, La Plata
mlourdesjuanes@yahoo.com.ar

Palabras claves: formación docente, participación política, cultura digital

Resumen

El regreso a la presencialidad en el nivel superior no universitario de la Provincia de Buenos Aires, implicó asumir revolturas culturales sobre la dimensión institucional y las prácticas de participación política estudiantil que apelan al reconocimiento de la profundización de la cultura digital. El nuevo escenario requiere entonces de su investigación para la promoción de la institución educativa también como un ámbito público, de participación y formación ciudadana. Particularmente, la formación docente constituye una instancia nodal para la construcción de dichos posicionamientos como usina de formación de los primeros niveles de educación obligatoria.

El presente ensayo constituye un avance de investigación sobre las formas de participación política específicamente en los Profesorados de Educación Inicial y Primaria, en el Instituto Superior de Formación Docente y Técnica N° 9 (ISFD y T N° 9) de La Plata, y a partir del regreso a la presencialidad.

La comprensión de los posicionamientos políticos requiere considerar como punto de partida las prácticas de enseñanza y aprendizaje como experiencias culturales promovidas para abordar la formación de posicionamientos político-pedagógicos que posibiliten la creación de prácticas de participación política estudiantil, y la producción de sentido desde las prácticas educativas que vivencias las/los estudiantes en sus trayectorias.

Introducción al tema y problema de investigación, y posicionamientos que lo delimitan

El regreso a la presencialidad en el nivel superior no universitario de la Provincia de Buenos Aires, implicó asumir revolturas culturales sobre la dimensión institucional y las prácticas de participación política estudiantil que apelan al reconocimiento de la profundización de la cultura digital y de la conectividad. Las trayectorias educativas fueron desplazadas hacia el campus virtual -disponible por el Instituto Nacional de Formación Docente desde el 2008-, y otras aplicaciones ofrecidas por el mercado, como respuesta a la educación remota de emergencia a partir del comienzo de la pandemia por Covid-19 en nuestra región y que se decretara el aislamiento social, preventivo y obligatorio -Decreto N° 297/2020- en marzo de 2020. El nuevo escenario requiere entonces de su investigación para la promoción de la institución educativa también como un ámbito público, de participación y formación ciudadana que fue establecido a partir de las reformas educativas implementadas a partir de la Ley de Educación Nacional (N° 26206). Particularmente, la formación docente constituye una instancia nodal para la construcción de dichos posicionamientos como usina de formación de los primeros niveles de educación obligatoria.

El presente ensayo constituye un avance hacia un proyecto de Tesis de la Maestría en Comunicación y Educación de la FPyCS – UNLP sobre las formas de participación política estudiantil en la formación docente considerando el avance de la cultura digital, específicamente en los Profesorados de Educación Inicial y Primaria, en el Instituto Superior de Formación Docente y Técnica N° 9 (ISFD y T N° 9) de La Plata, y a partir del regreso a la presencialidad.

El ISFDyT N° 9 ofrece 9 carreras, entre ellas 6 profesorado y la formación docente para los niveles inicial y primaria alberga una matrícula de aproximadamente 2 mil estudiantes, lo que constituye al Instituto en uno de los más grandes de la provincia de Buenos Aires. Dichos Profesorados poseen una modalidad de cursada presencial de acuerdo al diseño curricular establecido por la Resolución 3160/07 de Dirección General de Cultura y Educación bonaerense. Tras el regreso a la presencialidad y el deterioro de las sedes desde el Equipo de Gestión se decidió organizar el retorno a la presencialidad en octubre del 2021 de acuerdo a

un cronograma de asistencia programada en todas las carreras teniendo en cuenta los espacios disponibles y los protocolos de distanciamiento, y comenzar el ciclo lectivo 2022 con el 25 por ciento de asistencia en todas las carreras que, en agosto pasó al 50 por ciento de presencialidad y se completó a partir del ciclo lectivo 2023. Durante la asistencia programada las clases presenciales se complementaron entre encuentros sincrónicos y clases asincrónicas propuestas por medio del campus virtual y aplicaciones ofrecidas por el mercado como territorios que conviven, aún en la actualidad, con los ámbitos físicos.

La inclusión de estudiantes en el campus virtual, si bien estuvo forzada por una situación de emergencia que, en algunos casos, requirió la construcción de aprendizajes sobre los entornos digitales y el acceso al equipamiento, posibilitó el reconocimiento de la cultura digital y nuevas subjetividades, pero a la vez apelan al abordaje sobre la brecha digital en la formación docente, teniendo en cuenta que el 75 por ciento de las/os estudiantes continuó sus trayectorias a través de la plataforma institucional a través del celular de acuerdo a una encuesta implementada por el Equipo de Coordinadores Institucionales de Políticas Estudiantiles en 2021, lo que explica -en parte- la discontinuidad en el desarrollo de las cursadas porque dicho dispositivo no facilita la lectura y producción académica (en algunos casos poseen teléfonos inteligentes con software de escasa velocidad para la navegación o que son compartidos por otros miembros del hogar). Esta situación también provocó la apropiación de aplicaciones ofrecidas por el mercado que forman parte de la cultura masiva y que son empleadas de forma complementaria para la comunicación y construcción de experiencias formativas entre docentes y estudiantes, (Whatsapp y algunas que integran el paquete de Google como Classroom, Meet, Gmail y Drive principalmente).

Si bien el INFoD propone el campus virtual desde criterios de soberanía digital desvinculados de las lógicas del mercado, se propone abordar la participación política estudiantil de las/os estudiantes de formación docente en el ISFD y T N° 9 a partir del regreso a la presencialidad, momentos que implicaron reflexionar en torno a la redefinición de los ámbitos institucionales como espacios de participación política a partir de la profundización de la cultura digital.

Abordar las prácticas de participación política requiere precisarlas a partir de la distinción entre lo político y la política que presente Chantal Mouffe (2007) para “comprender los desafíos a los que se enfrenta la política democrática”, considerando a la primera como la dimensión de antagonismo constitutiva de las sociedades humanas, mientras que la segunda

se reduce al conjunto de prácticas e instituciones a través de las cuales se crea un determinado orden. Siguiendo a Mouffe, la necesidad de diferenciación de los conceptos responde a un reduccionismo en la política de los conflictos sin observar que la “incapacidad para pensar políticamente se debe en gran medida a la hegemonía indiscutida del liberalismo”, y la categoría de hegemonía como herramienta teórica clave para comprender el establecimiento de un determinado orden en un contexto contingente y sobre prácticas sociales sedimentadas. Esta diferenciación se torna indispensable para saltar el reduccionismo de la acción política en manos de los expertos y ampliar la condición de lo político que queda expresada en el Diseño Curricular de los Profesorados de Educación Inicial y Primaria, “la consideración de la amplitud, la complejidad y el sentido de la práctica docente incluye un posicionamiento social y el reconocimiento de la dimensión política de la docencia” (2008). La comprensión de los posicionamientos políticos, tanto en los espacios institucionales garantizados y establecidos para ello, como desde la representación del cuerpo estudiantil en el Consejo Académico Institucional (CAI) y la conducción del Centro de Estudiantes a través de procesos eleccionarios, requiere como considerar como punto de partida las prácticas de enseñanza y aprendizaje como experiencias culturales promovidas para abordar la formación de posicionamientos político-pedagógicos que posibiliten la creación de prácticas de participación política estudiantil, y la producción de sentido desde las prácticas educativas que vivencias las/los estudiantes en sus trayectorias, incluso desde prácticas culturales mediadas en la virtualidad.

Una mirada situada desde el campo latinoamericano en comunicación/educación

En la presente propuesta, se asume una mirada problemática desde el campo comunicación/educación con la que se inscribe este trabajo, recuperando los aportes conceptuales de la perspectiva teórica de los Estudios Culturales latinoamericanos desde el “mapa nocturno” que señaló Jesús Martín Barbero a fines de la década de los '80 en medio de los procesos de reconstrucción de las democracias latinoamericanas y la pregunta por el sujeto. Se asume entonces una perspectiva de la comunicación y educación desde la cultura, concebidas de forma relacional, como una sinécdoque, ubicando la barra (“/”) en lugar de una cópula para recuperar los procesos en los contextos históricos, socioculturales y políticos donde se originan, incluso considerando el carácter situado de las herramientas

teórico-metodológicas que dan cuenta del posicionamiento político por el que siempre están atravesados, y las pujas de sentido de las que han sido parte en los ámbitos académicos.

Desde el campo en comunicación/educación se asume una mirada de lo educativo como formación de sujetos y de la comunicación como producción de sentidos, que supera el reduccionismo que totaliza e iguala dichos conceptos: el reduccionismo de la perspectiva tecnicista que sintetiza la comunicación en los medios y el campo comunicación/educación en un interés por mirar las innovaciones tecnológicas aplicadas a la educación. Saltear los reduccionismos apela a ubicar las nociones de comunicación y educación que actuarán entonces como coordenadas. “Comunicación/Educación significan un territorio común, tejido por un estar en ese lugar con otros, configurados por memorias, por luchas, por proyectos. Significan el reconocimiento del otro en la trama del “nos-otros”. Significa un encuentro y reconstrucción permanente de sentidos, de núcleos arquetípicos, de utopías, transidos por un magma que llamamos cultura” (Huergo, 2004).

La digitalización de la cultura plantea como desafío estratégico desde el campo Comunicación/Educación el análisis de la convergencia mediática y tecnológica que resignifica las prácticas de los sujetos y desde las que ellos reconfiguran sus percepciones del mundo. En términos de Sebastián Novominsky (2018) se debe indagar “el reconocimiento del universo vocabular de los sujetos como clave de inicio de cualquier proceso educativo emancipador y cómo hacer allí del otro -en este caso, jóvenes y niños hipermediados, mi aquí, para consolidar estrategias de interpelación profundas y significativas”. Por lo tanto, se asume como rasgo del posicionamiento epistemológico el paradigma de la complejidad, a fin de saltar el reduccionismo de la dicotomía que planteó Umberto Eco en 1964, entre apocalípticos e integrados, y abordar la densidad cultural de un escenario mediático.

Diagnóstico inicial del campus virtual para el abordaje de las prácticas de participación política

El análisis etnográfico del territorio comprende metodológicamente la descripción densa (Geertz, C, 1973) del campus virtual, de la exploración de espacios de encuentro y socialización y/o destinados para ser configurados por los/as estudiantes. Se accede al campus a través de la página institucional, a través de un usuario y contraseña asignado, y presenta

una organización que hace hincapié en lo curricular puesto que se presenta un “catálogo” que está dividido únicamente por “aulas” y, allí, las únicas vías de intercambio son los foros que deben ser habilitados y pautados por el/la docente, y la mensajería. No existen espacios previstos para la comunicación con preceptores, autoridades o agrupaciones estudiantiles. El campus se complementa con una página institucional que plantea una comunicación unidireccional y posee un carácter netamente informativo (publicación de mesas de exámenes, planes de estudio y normativas, Becas Progresar, etc).

1) Campus virtual del INFoD. Visualización de “catálogo”



Fuente: <https://isfd9-bue.infed.edu.ar/aula/acceso.cgi>

El campus virtual del INFoD se implementa como respuesta a la política educativa -aprobada de forma federal en el 2008- que promovió la consolidación de la formación pedagógica con recursos digitales a partir de la creación de la Red Virtual de Nodos de ISFD. Cada nodo está conformado por un sitio web de acceso público, un campus virtual y un blog administrado por un/a “facilitador/a TIC” designado en cada Instituto como promotores y dinamizadores de la utilización de recursos TIC en el nivel superior. La disposición del campus permitió la capacitación docente y acompañó en el 2010 el Programa Conectar Igualdad que constituye la entrega de netbooks basado en el Modelo 1 a 1 y que incluyó al nivel superior. En el 2012, posibilitó la oferta de la Especialización Docente de Nivel Superior en Educación y TIC. Los procesos formativos generaron vínculos en relación a lo que se creó la red social “Akana” con ingreso libre, gratuito y voluntario, “a fin de que los docentes y estudiantes del sistema formador puedan compartir experiencias e intereses o simplemente conocerse y charlar”, sin embargo, no se encuentra actividad reciente”. (Memoria de Gestión, INFoD. 2007-2015). La

construcción de este piso de trabajo expresó que, de acuerdo a la presentación esbozada por la Directora Ejecutiva del INFoD en el periodo 2007-2015, Verónica Piovani, “la intencionalidad de estas políticas es la reconstrucción del sentido político-cultural de la escuela y de la docencia, para lo cual resulta vital la transformación de la propia formación docente” (Memoria de Gestión, INFoD. 2007-2015).

2) Red Social “Akana”



Fuente: <https://akana.infed.edu.ar/>

La red social Akana, al igual que la Red de Nodos de Institutos Superiores, fue creada por la empresa de tecnología informática especializada en la implementación de proyectos y soluciones para la gestión de la formación, “Educativa”, con sede en Argentina y España, pero actualmente no es apropiada por la comunidad docente ni de estudiantes de formación docente y ha sido reemplazada por el empleo de redes sociales de uso masivo que actualmente presentan diseños más intuitivos y visuales para su utilización. (Educativa también diseñó el Portal Educ.ar y la plataforma del Programa “Nuestra Escuela”).

Actualmente, el campus constituye la propuesta de software educativo que propone el reconocimiento de la cultura digital desde criterios soberanos y generando la posibilidad de transitar instituciones expandidas a la virtualidad. Esto supone considerar que la arquitectura

de lo virtual supone también una perspectiva en comunicación/educación, “pensar el espacio implica analizar la realidad de manera relacional” (Fernández, M. B., 1998).

En su página institucional el INFoD informa que posee 1084 instituciones contactadas a la Red Virtual de nodos: “cada nodo está conformado por un conjunto de herramientas soportadas en Internet (sitio web, campus y blog), destinadas a facilitar la comunicación entre los integrantes de los institutos, entre institutos, y entre éstos y sus comunidades”, sin embargo sólo algunos de los miembros de la comunidad educativa pueden ser actores activos en los procesos de comunicación. Esta situación abre interrogantes como, ¿qué perspectivas de comunicación/educación sostiene el campus?. ¿Qué experiencia posibilita el campus a las/os estudiantes?, ¿qué formas de comunicación con los pares permite el campus? ¿qué prácticas de participación política en el ámbito institucional construyen las/os estudiantes en el campus?. ¿Qué prácticas que se vivenciaban en el espacio escolar físico quedaron excluidas del campus virtual? Por otro lado, la identificación de los límites tecnopolíticos permite reconocer la conformación y delimitación de un dispositivo de poder, ¿qué expresiones políticas posibles configura el campus? y ¿quién las define?.

La observación del campus permite reconocer lógicas residuales vinculadas a la escuela moderna y sus lógicas de comunicación/educación: las interacciones están marcadas por la relación desigual docente-estudiante (el/la docente es el único que puede compartir materiales, abrir espacios de foro/intercambio, proponer actividades, enviar anuncios o publicar noticias, así como también quien puede observar la huella digital de cada estudiante en el aula), hay una restricción -casi anulación- sobre la posibilidad la expresión espontánea de las/os estudiantes (por ejemplo, las/os estudiantes no pueden iniciar un foro o espacio de intercambio, no existe una cartelera, no ofrece la posibilidad de generar una comunidad de vinculación horizontal tal como lo posibilitan las redes sociales), y plantea un mecanismo que mide la transmisión de contenidos (las/os estudiantes y docentes visualizan barras de progreso de acuerdo a la cantidad de materiales a los que acceden, las actividades que resuelven y las calificaciones obtenidas). Desde una perspectiva arquitectónica, el campus expresa entonces las mismas contradicciones que a partir de la década de los '80 comenzaron a señalar los movimientos populares con respecto a los diseños de infraestructuras públicas, puesto que lo público ponía acento en la mirada jerárquica por sobre los espacios de encuentro y participación. En palabras de María Belén Fernández (1998), los sujetos son constituidos “por las geografías y los escenarios que implican al cuerpo en específicos movimientos y

trayectorias, en sectores y regiones cotidianas, reforzadas por la rutinización (que, a su vez, opera como generadora de una sensación de seguridad ontológica)”.

“El desorden cultural que irrumpe en los escenarios educativos comunica que la «comunicación para la educación», entendida como incorporación de medios de comunicación en la educación o como estrategias de armonización de la comunicación para educar, no harían más que reforzar la concepción instrumental en el uso de medios y tecnologías” (Huergo, 2000).

En medio de la crisis sanitaria y edilicia, la socióloga Marcela Martínez distingue la escuela como edificio y la escuela como territorio y posibilita pensar “los virtuales de la escuela” (2020), “lo virtual adquiere el sentido de lo posible, de lo que todavía no ha tomado forma (...). La escuela concebida como un territorio invita a pausar la lógica de las rutinas escolares alojadas en el edificio, para conquistar una experiencia en el tiempo, para aprovechar la disponibilidad del momento actual”, por lo que es preciso asumir el registro de lo experimentado para pensar lo que todavía no es pero es posible como latencia y nos permita construir una formación docente democrática que reconozca las transformaciones producidas por la cultura digital.

El recorrido propuesto implica asumir entonces, en términos de Boaventura de Sousa Santos (2010), una sociología transgresiva de las ausencias y las emergencias que permita proponer una epistemología del sur ante la problematización de las experiencias de participación política de las/os estudiantes a partir de la exigencia de habitar el campus virtual. “Por sociología de las ausencias entiendo la investigación que tiene como objetivo mostrar que lo que no existe es, de hecho, activamente producido como no existente” y permite revisar la participación política estudiantil en el espacio institucional virtual y abordar las emergencias como lo posible, como horizonte de transformación, retomando la noción de “todavía no” de Ernst Bloch, “lo todavía no es la categoría más compleja, porque extrae lo que existe como latencia, un movimiento latente en el proceso de manifestarse”.

Desde el campo de las teorías de la comunicación, constituye un aporte en la construcción de una “caja de herramientas” (Deleuze, 1992) la perspectiva latinoamericana de la comunicación alternativa como forma de reconocimiento de las prácticas contestarias que se tejen desde la trama cultural y en búsqueda de la emancipación, y entre las que podemos localizar la creación de una red social en Facebook por parte del Centro de Estudiantes. Si

bien este espacio surgió de forma previa a la pandemia, se mantuvo vigente a partir de la educación de emergencia como parteaguas de una red social masiva ordenada para las/os usuarios por algoritmos de lógica mercantil y con la pretensión de lograr una interacción con la comunidad educativa que no deba ser mediada por las autoridades. María Cristina Mata define a cultura masiva como “una cultura espectacular, es decir, una cultura de la puesta en escena” puesto que “los medios son hoy foro para la formulación de las demandas de diferentes sectores sociales ante las autoridades y para la resolución de carencias grupales e individuales, estableciendo cambios significativos en el anterior sistema de representación sectorial”, algo que se ha potenciado en la actualidad en las redes sociales. (1985). Por lo tanto, puede comprenderse como una acción estratégica en pos del reconocimiento del universo temático de las/os estudiantes desde donde desarrollar prácticas de comunicación para la transformación. Asumir las acciones de los sectores populares para el cambio implica desplazarse, en términos de Jesús Martín Barbero, de los medios a las mediaciones a fin de superar la “esquizofrenia que se tradujo en una visión que convierte a los medios en meras herramientas de la acción ideológica, de la reproducción del sistema, sin el menor espesor cultural”, y que implica revisar los procesos de “invención de lo cotidiano” (De Certeau, 2000).

Revisar las revolturas culturales, profundizadas incluso tras el aislamiento y distanciamiento físico implementado durante la pandemia, requiere considerar las transformaciones en los modos de presencia, de estar con otras/s. Los medios digitales y la convergencia tecnológica proponen modos de presencia vinculados a maneras de atención múltiples y fragmentadas que transforman las subjetividades educativas a fin de analizar las prácticas de participación estudiantil ante el avance de la cultura digital.

La cultura digital como mediación cultural de participación política

Actualmente, tanto el Campus Virtual como el sitio web institucional vigente, no habilita el diálogo como forma de comunicación popular, sino que ésta fue excluida del espacio virtual institucional, y desplazada a cuentas de redes sociales que ofrece el mercado, como cuentas en Facebook o Instagram o grupos de WhatsApp que habilitan relaciones de comunicación más horizontales e interactivas. Tal es así que el Centro de Estudiantes se presenta a través de una fanpage en Facebook y utilizando la frase “escuela pública” -como categoría- a 7500

seguidores (creada el 23/10/2012), lo que expresa que la participación política se fragmenta de la institución escolar y su campus virtual y se apropia de otros espacios virtuales vinculados a la cultura masiva. El Instituto incluso construye una cuenta de Instagram durante la pandemia.

3) Fanpage del Centro de Estudiantes del ISFD y T N° 9



Fuente: <https://www.facebook.com/centrodeestudiantesISFD9/>

Jorge Huergo expresa que la mirada dominante que ha instalado la pedagogía oficial ha reducido lo educativo a la escuela y en ella han primado modelos de comunicación/educación que hacen hincapié en la transmisión de contenidos (Kaplún, 1996). Esta situación exige revisar los espacios y formas de mediación para repensar las instancias de inclusión de los actores a la comunidad educativa tal como lo expresa Washington Uranga (2021), “la ciudadanía democrática requiere de una comunicación que también lo sea porque la comunicación es, hoy por hoy, uno de los principales sostenes de la participación en comunidad”.

Comprender las nuevas formas de socialización como configuraciones subjetivas de lo político, implica avanzar en nuevos “mapas nocturnos” (Martín Barbero, J; 1987) para reconocer entonces otros espacios sociales formativos como la mediación dominante de las pantallas, a fin de observar cómo las prácticas políticas se entranan con las dinámicas cotidianas, “porque estos escenarios están entre nosotros, a solo un click, entre los jóvenes, en

la escuela, en los espacios académicos y en las esquinas, en las manos que pueden compartir una imagen de una cerveza, mientras sostienen firmes el poder de ver y estar al mismo tiempo” (Novominsky, S; 2020). Esta entrada teórica-metodológica posibilita ajustar el problema de investigación e indagar desde la amplitud de la trama cultural el campo de disputa por el sentido y la configuración de la hegemonía. Entonces es posible ubicar como pregunta, ¿cómo se dan los procesos de construcción de la participación política estudiantil en la formación docente en un contexto desigual de digitalización de la cultura desde el campo estratégico de comunicación/educación? ¿cómo se posicionan políticamente docentes en formación que deberán interpelar a estudiantes de las próximas generaciones? ¿se construyen perspectivas críticas y emancipadoras del rol docente en un contexto de profundización de la cultura digital controlado en pocas manos? ¿cómo dialogan las trayectorias de formación docente con las diferentes apropiaciones de los discursos de convergencia mediática que implican la coexistencia e interrelación de medios, ámbitos y prácticas?, entendiendo que, tal como lo expresa Novominsky, “aquellas estructuras estructurantes que favorecen la reproducción desde el habitus (Bourdieu & Passeron, [1979] 2018), hoy cuentan con la motivación externa que dispara esta convergencia digital para actualizarse en las prácticas cotidianas”.

Alrededor del 80 por ciento de las/os estudiantes afirmó participar a través de las redes sociales de acuerdo al relevamiento llevado a cabo en el Taller “Construyendo democracia en los espacios de participación en los medios digitales” (Ramírez de Castilla, P y F. Pinedo Alvarado) del Cabildo Abierto llevado a cabo el 21 de abril de 2023 con la participación de integrantes de los ISFD de la Región 1 de la Provincia de Buenos Aires (La Plata, Brandsen, Magdalena, Berisso, Ensenada y Punta Indio). Sólo el 33 por ciento nombró los Foros de discusión, y el 24 por ciento nombró al Centro de Estudiantes.

La multiplicidad de medios de comunicación y tecnologías de la información y la comunicación (TIC), bajo un contexto de globalización, viene gestando transformaciones culturales que se han profundizado tras la crisis sanitaria por Covid-19 y las medidas de distanciamiento físico que aceleraron la apropiación y mediación de las experiencias, entre las operaciones propuestas por los artefactos y los modos de utilización de los sujetos, y que conforman la cultura digital. La nueva realidad propone entonces una redefinición del sujeto y formas de construcción de las subjetividades marcadas por su sensibilidad en relación a experiencias a las que adscribe por sentirse interpelado. Aquí, las tecnologías se constituyen

como actores sociales claves de la realidad social que proponen modos de ser y hacer, prácticas culturales que el sociólogo Jesús Martín Barbero define como mediaciones por la articulación entre los medios de comunicación y los procesos de producción de sentido. El sujeto es interpelado por las plataformas virtuales que habita y la convivencia en redes sociales, desde las que configura su identidad digital y sobre las que se propone una lectura y reconocimiento en clave cultural, sin olvidar que estos entornos se rigen por lógicas del mercado que se definen como capitalismo de vigilancia (Zuboff, S. : 2020) y operan a través de algoritmos que rastrean la huella digital desde condiciones de privacidad poco difundidas y que dejan en estado de vulnerabilidad al sujeto.

Tras el temporal sucedido en la ciudad de La Plata el 17 de agosto de 2023, el Equipo de CIPEs propuso el grupo de whatsapp “Comunidad del 9”, que invitó a sus miembros. Ante el espacio virtual de interacción, se sumaron más de 200 personas (estudiantes, docentes, no docentes y miembros del equipo de gestión). Si bien de las tareas participaron miembros de toda la comunidad, se puso en valor a las/os estudiantes que expresaron saberes pedagógicos sobre formas de hacer escuela y educar, estando de forma situada en comunidad.

Las redes sociales también dinamizaron la organización estudiantil tras el reclamo de estudiantes madres frente a la imposibilidad de retornar a las cursadas con la compañía de sus hijas/os. Se llevó a cabo una asamblea convocada a través de las redes sociales de las agrupaciones, expresando que se trataba de “luchar por nuestros derechos”, tal como publicó la agrupación Rumbo Paralelo, y el Centro de Estudiantes, “¡No alcanza sólo con los discursos que hablan de la inclusión sino son llevados a la práctica! ¿Quién puede pensar que se lleva a los hijos a las cursadas sino es porque nos les queda otra?” en sus redes sociales.

Las redes sociales permiten mediar situaciones dialógicas cuando la situación interpela a los actores sociales que intervienen, o permite expresiones y lecturas en otros lenguajes más allá del texto escrito, como escritura dominante de los espacios académicos. Daiana Costilla, estudiante del Profesorado de Educación Inicial, expresa su apropiación de Instagram para manifestarse en reclamo de justicia por su hermano, “Lito” Costilla, víctima de violencia institucional. “Yo me acuerdo que tal vez solía escribir mucho en las redes sociales convocando o contando la historia hasta que una vuelta estaba muy enojada, muy muy enojada y decidía hacer un vivo en Instagram, un video en vivo donde la gente interactúa ahí

y me di cuenta que la gente empatiza más escuchándote, hablar, viéndote”, haciendo referencia a un nuevo sensorium.

Conclusiones en un “tiempo alterado”

Las transformaciones culturales vivenciadas durante la pandemia que hicieron hincapié en la profundización de la cultura digital requieren un reconocimiento desde la formación docente para la intervención estratégica desde el campo comunicación/educación. A partir de las observaciones de los territorios virtuales contruidos por organizaciones estudiantiles en redes sociales del mercado y el campus virtual del INFoD, así como en las entrevistas de las/os estudiantes se advierte la tensión entre la cultura escolar y la cultura digital, un tiempo alterado en palabras de Mariana Maggio (2022), lo que debilita las posibilidades de construcción de soberanía y sitúa la participación estudiantil y las posibilidades de empoderamiento de la ciudadanía frente a lógicas de gubernamentalidad algorítmica.

Sin caer en miradas apocalípticas, es preciso el reconocimiento del mundo cultural de las/os estudiantes atravesados por la cultura digital y educadas/os desde prácticas que alteran las prácticas escolares y que les permiten crear lazos de socialidad y formas de participación social, incluso ante situaciones críticas. Por lo resulta pertinente la continuidad de políticas educativas de alfabetización digital, “porque a través de la tecnología quien desafía a la escuela es la propia sociedad” en tanto que “lo que está sucediendo es que la presión tecnológica está suscitando la necesidad de encontrar y desarrollar otras racionalidades, otros ritmos de vida y de relaciones tanto con los objetos como con las otras personas” (Martin Barbero, J; 2009).

Referencias

- Argumedo, A. (2004) “Las matrices de pensamiento teórico-político”. En *Los silencios y las voces en América Latina*. Ediciones del Pensamiento Nacional.
- De Certeau, M. (2000). *La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer*. Universidad Iberoamericana.
- De Sousa Santos, B. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Ed. Trilce.
- *Diseño Curricular del Profesorado de Educación Inicial y Primaria*. Resolución 3160/07. Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires.
- Fernández, M.B (2002). *Desplazamientos culturales y estrategias escolares emergentes en comunicación y Educación*. Estudio en escuelas de EGB de la ciudad de La Plata. En: *Anuario de Investigaciones*, FPyCS, UNLP.

XIII Seminario Internacional de la RED ESTRADO

Dos décadas de estudios sobre el trabajo docente: existir, resistir y construir nuevos horizontes

- Geertz, C. (1973) “La descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura”. En La interpretación de las culturas. Edición española en Barcelona, Gedisa, 1989.
- Huergo, J. (editor) (1998) Comunicación/Educación. Ámbitos, prácticas y perspectivas. Ediciones de Periodismo y Comunicación.
- Huergo, J y K. Morawicki. Re-leer la escuela para re-escribirla. La escuela como espacio social, La Plata, DES-DGCyE, 2009.
- Instituto Nacional de Formación Docente. Memoria de Gestión. 2007-2015. Disponible en: https://cedoc.infed.edu.ar/wp-content/uploads/2020/03/Memoria_INFED_20072015.pdf
- Martín Barbero, J. (1987). De los medios a las mediaciones. Ed. G. Gili.
- Martín Barbero, J. (2009). Cuando la tecnología deja de ser una ayuda didáctica para convertirse en mediación cultural”. En *Rev. Teoría de la Educación*, Vol. 10, N° 1. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/2010/201018023002.pdf>
- Martínez, M. (2020). Los virtuales de la escuela. Revista Ignorantes. <http://rededitorial.com.ar/revistaignorantes/los-virtuales-de-la-escuela/>
- Mata, M. C. (1985). Módulo 2: Curso de Especialización Educación para la comunicación. La Crujía.
- Novominsky, S. (2020). La marca de la convergencia: doce ensayos en busca de una narrativa. UNLP.
- Maggio, M., Lion, C. & Jacobovich, J. (2022). Las prácticas de la enseñanza en entornos virtuales: dimensiones didácticas emergentes en el contexto de aislamiento. En *Voces de la educación*, número especial. Disponible en: <https://www.revista.vocesdelaeducacion.com.mx/index.php/voces/article/view/550/257>
- Morawicki, K. y J. Huergo (2003), La juventud, lo político y lo educativo en el Proyecto Cocú Alterarte de Puerto Rico (Misiones), en *Rev. Oficios Terrestres*, N° 14, La Plata, UNLP.
- Mouffe, Ch. (2007). En torno a lo político. Fondo de Cultura Económica.
- Novominsky, S. (2018). Digitalización de la cultura: un fenómeno que resignifica el campo Comunicación/Educación. En *Revista Científica de la REDCOM*, Año 4, N° 7. Disponible en: <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/revcom/article/view/5050>
- Ramírez de Castilla, P y F. Pinedo Alvarado. (Abril de 2023) Encuesta del Taller “Construyendo democracia en los espacios de participación en los medios digitales”. Cabildo Abierto de Región 1. Disponible: <https://docs.google.com/spreadsheets/d/1BzQTgnBIPHuzq34YpJ7u6kL5deYtWqTAOMGKpXaTd2o/edit?usp=sharing>
- Uranga, W. (2021). Comunicación para la participación y la incidencia. Revista Punto Cero. http://www.wuranga.com.ar/images/propios/32_propios_participacion_incidencia_W_Uranga_Rev_Punto_Cero_agosto_2021.pdf
- Van Dijck, (2016) J. La cultura de la conectividad. Ed. Siglo XXI Editores.